



## *El Auto-Conocimiento o Conocimiento de Sí Mismo*

Uno de los puntos principales que se destacó en nuestra pasada exploración, fue el de que muchas ideas sobre el objetivo de la vida humana se basan en una ilusión, en un concepto erróneo fundamental; en la idea errónea de que el ser humano terrenal, que llamamos la personalidad, es el verdadero ser humano, y que la perfección puede ser encontrada en este mundo o en el más allá.

Explicamos que, muy a menudo, los ideales por los que las personas luchan, tienen su origen en el átomo primordial, en el último remanente de la vida original que yace en el interior del ser humano. Este remanente es lo que genera el pre-recuerdo y el profundo anhelo, a menudo inconsciente, de una vida sin conflicto, de libertad, seguridad y bondad.

Desconociendo esta verdad, el ser mortal trata de lograr esta imagen ideal de un ser humano puro en el mundo perecedero, el cual incluye tanto el mundo material como el más allá. Sin embargo, debido a las leyes naturales que prevalecen en el mundo perecedero, todos estos ideales acaban por convertirse en sueños imposibles de realizar.

¡Hombre, concóctete a ti mismo! Esta exigencia, dada en la antigüedad al buscador, es el primer requisito para quien quiere encontrar el conocimiento liberador. También necesitamos tomar esta exigencia como nuestra guía, ahora que nos estamos volviendo más conscientes de nuestra ignorancia y de la imposibilidad de alcanzar la perfección en este mundo. La comprensión real de nuestro propio estado de ser y de la situación que prevalece en el mundo material, nos hace ver que el siguiente y único paso posible es un cambio interior total, una transformación de todo nuestro enfoque de la vida y de nuestro estado interior.

La aceptación de la necesidad de este cambio fundamental nos abre a las fuerzas auxiliadoras capaces de transformar todo nuestro sistema de vida y ponerlo en el camino de la liberación.



## Escuela Internacional de la Rosacruz Áurea

Por lo tanto, para brindarles la comprensión necesaria, nos gustaría detallar los aspectos básicos que hemos estado explicando sobre el mundo en el que vivimos. La comprensión de estos aspectos es esencial si deseamos satisfacer nuestro anhelo primordial de la única manera posible.

Como dijimos en el texto anterior, el mundo en el que vivimos se caracteriza por el cambio constante. Todo está sujeto a la ley del crecer, brillar y descender y, por lo tanto, a la muerte. Esta es la razón por la cual este mundo es llamado la “naturaleza de la muerte”. Todo lo que se busca, lo que se intenta lograr, no es seguro, no es duradero. Posesiones, respeto, poder, salud y felicidad: todo pasa. Una persona puede luchar por los objetivos más nobles y humanos en los niveles social, religioso, científico o artístico, pero tarde o temprano, cualquier logro llegará a su fin. Todo lo que tiene su origen en este mundo, debe, algún día, perecer. ¡Esta es la ley de esta naturaleza!

Así que, hay dos polos opuestos que caracterizan la “vida” en nuestro mundo: nacimiento y muerte, día y noche, guerra y paz, y así sucesivamente. Por esta razón nuestro mundo es llamado el mundo de la antítesis, el mundo dialéctico. Todo lo que aquí surge, ya contiene dentro de sí la semilla de su propia destrucción. Por eso nada en nuestro mundo es eterno, ni siquiera lo más noble, lo más cultivado, lo más sublime que podamos imaginar. Por lo tanto, cuando los seres humanos intentan imponer valores eternos en la vida terrenal, se mantiene el sufrimiento.

¿Ven lo ilógico que es tratar de evitar esta ley ineludible de la naturaleza, querer construir una existencia buena, armoniosa e imperecedera en un mundo cuya esencia misma es perecedera? ¿Ven lo absurdo de buscar el paraíso perdido en un campo de vida caracterizado por el cambio continuo?

Muchas personas simplemente persiguen sombras. Vienen y, tarde o temprano, regresan a su punto de partida. Tal es el patrón de vida en la tierra. Y esta es la tragedia: que la gente tiene tan poco conocimiento que, impulsados por ese poderoso sentimiento de nostalgia, confunden su personalidad con el verdadero Ser Humano y trabajan incansablemente en favor de las cosas perecederas. Al final, ¿qué tienen para mostrar? Nada. Este mundo es el mundo del engaño, una pseudo-existencia en la que el ser humano cree que “vive”. No conoce nada mejor y todo se le ha convertido en un hábito.



## Escuela Internacional de la Rosacruz Áurea

Entonces, si uno acepta que este mundo material visible es un mundo de engaño, ¿puede uno seguir mirando hacia el mundo de la materia invisible para el cumplimiento de su anhelo primordial? ¿Se puede encontrar una vida eterna y feliz en ese lugar que tantas religiones ofrecen como posibilidad?

Quizás ustedes también crean en una existencia eterna después de la muerte, en el cielo o en el infierno. Pero, si están buscando la Verdad, reconocerán que la fe en una vida eterna en el más allá solo puede ser una ilusión. Lo que se cree que es la vida eterna “en el otro lado del velo” es, de hecho, solo temporal.

Allí no hay un paraíso duradero, ni la eternidad. El más allá es el dominio en el que los cuerpos sutiles del ser humano se disuelven después de la muerte de su cuerpo material. Por esta razón, el más allá también es llamado la “esfera reflectora”. Lo que existe aquí, se refleja allá. La vida que la gente espera después de la muerte y que es descrita por aquellas personas sensibles a dichos campos o por quienes han tenido una “experiencia cercana a la muerte”, es solamente temporal, al igual que la vida aquí, y sirve como preparación para el nacimiento de una nueva personalidad.

De modo que los campos de la vida experimentados antes y después de la muerte, son dos mitades de un mismo orden natural. Es un orden de naturaleza dual, y la vida real no se encuentra en ninguna de sus mitades. La existencia simplemente cambia de una mitad a la otra y viceversa, en un ciclo interminable de nacimiento y muerte.

Esto nos lleva al concepto de reencarnación, del que nos ocuparemos más adelante. El punto que ahora queremos mencionar es que la vida humana sigue un curso circular que permanece encerrado dentro del dominio del tiempo, donde la vida es ilusoria y efímera. Este curso circular gira desde la cuna hasta la tumba y desde la tumba hasta la cuna. En el Lenguaje Sagrado, este mundo terrenal de dualidad siempre ha sido denominado como el mundo caído. Por eso Jesús dijo: “mi reino no es de este mundo”. Confinado dentro del ciclo de la existencia en este mundo caído, el ser humano busca. Pero, ¿qué está buscando?

Está buscando la vida que el verdadero Ser Humano perdió hace mucho tiempo. Pero la personalidad material no conoce esa vida. No es consciente de ella porque su propia conciencia es sólo el resultado de una combinación particular de átomos. Es por eso que su vida y su conciencia permanecen confinadas en la materia. No puede percibir nada más.



## Escuela Internacional de la Rosacruz Áurea

Éste es, pues, el estado en el que se encuentra el ser humano actual, completamente separado de su origen divino. Sin embargo, es constantemente inquietado e impulsado hacia adelante por ese último remanente de la divinidad en su interior. Los sentimientos del “anhelo primordial” o del “pre-recuerdo” que experimentamos, son intentos de la chispa de Espíritu, del átomo primordial, de comunicarse con la personalidad. Entonces, podemos ver cuán importante es que la personalidad comprenda que ella no es el Ser Humano divino original.

En este momento, el Ser Humano divino caído ya no posee ninguna de sus características y habilidades originales. Ha perdido la conexión consciente con su Creador y la conciencia de su personalidad divina original. Todo lo que le queda es un instrumento dañado en la forma de una personalidad material, la cual está equipada con un intelecto y un alma material. Este estado limitado es la ventana a través de la cual todo el sistema humano percibe, con una conciencia determinada por el “yo”. El resultado es un estado de ser totalmente egocéntrico, completamente separado del conocimiento de primera mano, de cualquier percepción directa del mundo divino, del mundo de la Luz que llena el Todo.

Quizás ahora puedan imaginar la trágica situación de la humanidad actual. La gente anhela cerrar la brecha que les separa de la Verdad y de la vida original, por lo que tratan de restaurar su instrumento dañado, pero el único medio que tienen para hacerlo es el yo de su personalidad, el cual se vuelve tan dominante, que todo el sistema del ser humano es atado cada vez más a la ilusión y a la oscuridad.

Otro punto es que la existencia del yo solo puede ser sostenida por la fuerza vital del Creador. Pero el yo abusa de esta fuerza vital, utilizándola para sus propios fines egocéntricos. Esta es la causa de la muerte y de todas esas encarnaciones y amargas experiencias. El ser humano sólo puede realizar el plan divino con su instrumento material cuando el yo, después de muchas experiencias amargas, pregunte a su Creador: “Señor, ¿qué es lo que deseas de mí?” Sólo entonces se da la posibilidad de eliminar la separación entre el verdadero Ser Humano original y lo Absoluto. Solo entonces, cuando la fuerza vital del Creador es usada nuevamente para cumplir el plan divino de la creación, surge la posibilidad de vencer y dejar atrás la naturaleza de la muerte.

Si este anhelo, suma de las muchas experiencias acumuladas, es despertado en ustedes, entonces están al comienzo del camino de desarrollo propuesto por la



## Escuela Internacional de la Rosacruz Áurea

Escuela de la Rosacruz Áurea. Entonces, podrán seguir un camino que hará posible una revolución radical en su propio ser; un camino que les conducirá a la vida original que existía antes de la Caída. Porque, cuando entran en el campo de influencia de una Escuela Espiritual y participan en ella como células vivas, se colocan bajo la protección del poder divino universal. Este poder les guía por un camino interior de experiencia, a través del cual pueden obtener el autoconocimiento necesario para transformar su ser y su vida, y para hacerle parte nuevamente del plan divino de la creación. En una de nuestras siguientes lecturas profundizaremos un poco sobre esto.

Este es el “conocimiento del mundo” que queríamos transmitirles hoy. Pero ahora, ¿qué pasa con el “conocimiento de sí mismo”? ¿Qué pasa con las muchas inquietudes que, sin duda, han estado inquietándoles desde que comenzaron su búsqueda? Preguntas como: ¿de dónde vengo? ¿Por qué estoy en la tierra? ¿Qué será de mí después de que muera? ¿Cuál es mi destino? El buscador siente que debe existir una respuesta objetiva a estas preguntas. Pero tales respuestas solo están disponibles para aquellos que se abren a la Verdad viva y transformadora. Pero esta Verdad viva no es algo que un filósofo o un teólogo hayan dicho alguna vez. Tampoco se encuentra escondida en algún manuscrito antiguo ni necesita ser buscada lejos de casa, porque está dentro de ustedes, en su interior, y solo hay que despertarle y dejar que florezca. De hecho, se podría argumentar que, si en principio esta Verdad no estuviera presente en su propio ser, entonces no serían capaces de buscarla o incluso de tener la menor idea de su existencia. Tampoco experimentarían la certeza interior de que debe haber una respuesta a las preguntas que hemos planteado aquí.

Entonces, escondido en su interior, debe haber algo que les está impulsando a buscar la Verdad, una especie de “núcleo” en el que la Verdad ya existe, al menos en estado latente. Por eso se dice en los evangelios: “el Reino de Dios está en vosotros”. Todas las religiones hablan de un camino que conduce al interior de este núcleo. Es “la joya preciosa del loto” de las religiones orientales; el “último remanente del estado original” de los teósofos, la “simiente de Jesús”, o el “capullo de Rosa” del que hablaban los Rosacruces medievales. En la Escuela de la Rosacruz Áurea usamos a menudo el término “átomo primordial” o “átomo chispa de Espíritu”, para referirnos al núcleo presente en el corazón del sistema humano. En este “Algo” imperecedero se encuentra, como en una semilla, todo lo necesario para la restauración del Ser



## Escuela Internacional de la Rosacruz Áurea

Humano divino original. Y así como una semilla comienza a germinar, así el Ser Humano verdadero debe ser despertado.

Entonces, es posible que aprendamos a escuchar la voz del átomo primordial y a silenciar la voz del ego. Entonces, experimentaremos que las respuestas a nuestras preguntas pueden realmente ser encontradas. De esta manera, emprendemos un viaje de descubrimiento, con el objetivo de permitir que el verdadero Ser Humano tome conciencia.

Esta nueva conciencia no puede desarrollarse a través del estudio o de ejercicios, ni a través del contacto con “maestros” externos. El camino debe ser buscado y experimentado de manera individual por cada ser humano, guiado por su propio átomo primordial, en medio de su vida cotidiana. Nadie más puede hacerlo por nosotros. ¡Debemos hacerlo nosotros mismos! Sin embargo, la Escuela Espiritual de la Rosacruz Áurea existe para acompañarle, a usted y a todos los seres humanos, en este viaje de descubrimiento. La Escuela hace esto no solo transmitiendo información, sino también, y lo que es más importante, por medio de su Campo de Fuerza, el llamado Cuerpo Vivo, del cual les estaremos hablando en una exploración posterior.

Entonces, el objetivo central de la existencia humana es realizar un proceso. Y la Escuela de la Rosacruz Áurea llama a la humanidad a realizar este proceso, a recorrer el camino. Entre mayor sea el número de quienes recorren este camino, mayor será la fuerza disponible para ayudar a otros buscadores que igualmente estén listos para ver y hacer lo que sea necesario. Así, recorriendo su camino, el peregrino ayuda a producir el cambio interior en los demás, pues el poder que libera de esta forma, también beneficiará a otros. Así es como actúa la ley del Amor universal, ayudando a realizar el plan de salvación.

Así que ahora comprenderán por qué la Escuela Espiritual invita a todos aquellos en quienes ha despertado el núcleo espiritual para que, juntos, puedan iluminar más eficazmente el camino de la humanidad que sufre. De esta forma, se puede crear una nueva posibilidad de liberación para todos aquellos que experimentan el anhelo del alma y que, impulsados por el pre-recuerdo, buscan la vida verdadera que se perdió hace tanto tiempo. Todos los que experimentan el impulso interior hacia la unificación con el origen divino, pueden ser ayudados.



## Escuela Internacional de la Rosacruz Áurea

Nos gustaría terminar esta exploración con un párrafo de la literatura de la Escuela Espiritual. En el libro “La Enseñanza Elemental de la Rosacruz Moderna”, Jan van Rijckenborgh escribe (página 111):

*“El hombre sólo será libre cuando posea la luz interior, es decir, cuando haya allanado en sí mismo el camino para la Luz. Así pues, debe haber aquí abajo, un número suficiente de seres humanos que aspiren a la Luz, que la pidan y la busquen, que posean un verdadero amor por la humanidad, que tengan un conocimiento interior del verdadero camino y que estén dispuestos a renunciar al yo, el cual es la causa de toda oscuridad”.*